

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones *El Cumplimiento del Pesaj*. Y esta es la 5ª parte.

Y a medida que avanzamos en esta historia, espero que todos entendamos que no estamos hablando específicamente del Pesaj. Estamos leyendo la historia de los patriarcas, de Abraham, Isaac y Jacob, y ahora vamos a leer la historia de José. Y se trata de lo que debemos aprender de esto. Y, como hablamos antes, debemos entender que el Pesaj aún se está cumpliendo.

Cristo vino como el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad. Pero debemos recibir el Pesaj en nuestra vida. Hay una razón por la cual seguimos observando el Pesaj año tras año. Debemos desarrollar la comprensión de lo que Cristo hizo, debemos reconocer esto, y debemos celebrar el Pesaj de la manera que el propio Cristo nos dijo y que más tarde Pablo explicó en su carta a los Corintios. Pablo deja claro que debemos observar el Pesaj todos los años.

Y debemos entender el significado de esas cosas. Debemos entender que el Pesaj está obrando en nuestras vidas. Nuestros pecados pueden ser perdonados. ¿Con qué propósito? Esto es de lo que estamos hablando aquí, a través de esa historia. Se trata de esa herencia. Y es increíble comprender que para ellos todo esto era solo algo físico. Porque así era como Dios estaba trabajando con ellos. Dios no le ha dado mucho. Y debemos entender lo mucho que nosotros tenemos y lo poco que ellos tenían entonces. Ellos no sabían mucho sobre el plan de Dios. No era necesario que ellos supiesen más sobre esto. Y Dios les ha juzgado de acuerdo con lo que Dios les ha dado. La presente verdad. Lo que Dios les había revelado sobre cómo ellos debían vivir. Especialmente en su relación con Dios. Ellos fueron juzgados de acuerdo con esto.

Ellos aprendieron cosas sobre los sacrificios, pero ellos no entendían de qué se trataba. Ellos no podían entender esto. Mismo Abraham, que estaba dispuesto a ofrecer a Isaac como sacrificio, no entendía que esto representaba algo que se iba a cumplir más adelante. El propio Dios y Su Hijo cumplirían esto a nivel espiritual y también a nivel físico. Porque Cristo tuvo que pasar por todo esto a nivel físico. Y esta es una historia increíble. Y Dios añade más y más a medida que la historia avanza. Y esto es algo profundamente inspirador.

Y nosotros, todo esto es para prepararnos para esta temporada del Pesaj. Dios nos está ayudando a comprender esas cosas de una manera más profunda. Leemos lo que pasó a esas personas y debemos sentir un gran respeto por esto. Es impresionante la cómo Dios trabajó en la vida de esas personas. Dios orquestó cada detalle de su historia. Dios creó circunstancias y situaciones. Y en muchos casos Dios comenzó a trabajar con esas personas mucho antes de que ellas naciesen. Dios juntó a personas que debían formar una familia. Dios se aseguró de que esas personas se conociesen, se

casasen y tuviesen hijos. Dios ha trabajado en sus vidas. Y es increíble entender eso. Y con el tiempo aprenderemos mucho más sobre eso, porque hay más en esta historia.

Hemos terminado el sermón de la semana pasada en la parte en que Jacob pidió a Labán que le permitiera regresar al lugar donde vivía su familia, su padre Isaac. Después de haber estado sirviendo a Labán por catorce años Jacob le hizo esta petición. Jacob propuso un trato a Labán. Jacob dijo a Labán que trabajaría para él unos años más para poder reunir su propia riqueza, sus propios rebaños, su propio ganado. Porque ellos no tenían solo ovejas.

Y, como podemos leer en la historia, al final Jacob estuvo trabajando para Labán seis años más. Y aquí podemos leer lo que Jacob hizo y cómo él hizo esto. Él podría haber regresado a la tierra de su padre luego enseguida, pero decidió quedarse por más tiempo. Labán no le había tratado muy bien, no había cumplido lo que ellos habían acordado antes. Y Jacob fue bastante astuto al hacer este trato con Labán. Vamos a continuar con la historia y ver lo que Jacob hizo.

Jacob quería tener su propia riqueza para poder llevar algo con él cuando volviera a la casa de su padre. Él dijo a Labán: “Yo no tengo nada que sea mío. No tenemos nada que sea nuestro. Pero queremos volver. Yo quiero volver con mi familia”. Vamos a leer nuevamente los versículos sobre el acuerdo que Jacob propuso a Labán y después vamos a seguir con la historia.

Génesis 30:30. Jacob dijo en respuesta a Labán: **Lo que tenías antes de mi venida, que era muy poco, se ha multiplicado enormemente.** Dios ya había hecho esto antes con los antepasados de Israel, con mucho antes de cambiar su nombre a Israel. Dios bendice a las personas. Entendemos que Dios nos bendice espiritualmente. Debemos entender cuánto Dios nos ha dado, las riquezas que tenemos espiritualmente. Esto tiene mucho más significado, esto es mucho más importante que cualquier cosa física que Dios haya dado a cualquiera de ellos o que Dios pueda dar a cualquier persona. Porque la herencia que Dios quiere darnos es la vida eterna en ELOHIM. Y esa herencia también abarca todo lo que existe en el universo.

Jacob dijo a Labán: **Lo que tenías antes de mi venida, que era muy poco, se ha multiplicado enormemente. Gracias a mí, el SEÑOR te ha bendecido. Ahora quiero hacer algo por mi propia familia”. Y Labán le preguntó: “¿Cuánto quieres que te pague?” No me des nada.** A esas alturas Jacob ya no confiaba en Labán. Labán no había cumplido su palabra antes. Y Jacob no tenía duda alguna de que Labán no le iba a dar lo que sea que Labán le prometiera.

Entonces, Jacob le dijo: **Pero si me permites hacer lo que te voy a proponer, volveré a apacentar y a cuidar tus rebaños.** “Si estás de acuerdo con lo que te voy a proponer entonces yo seguiré trabajando para ti.” Y aquí no dice cuánto tiempo Jacob iba a seguir trabajando para Labán, pero al final Jacob estuvo trabajando para Labán otros seis años.

Versículo 32 - Yo pasaré hoy en medio de todo tu rebaño, poniendo aparte toda oveja pintada o salpicada de diversos colores y todo cordero de color oscuro entre las ovejas; y de entre las cabras las salpicadas de diversos colores y las pintadas. Eso será mi salario. Así será constatada... Y esta palabra significa quedar comprobado. ...**mi honradez, o honestidad, en el futuro, cuando tomes en cuenta mi salario:** El salario con el que Labán estaría de acuerdo si aceptaba el trato. **Toda cabra que no sea pintada o salpicada y toda oveja que no sea de color oscuro, que esté conmigo, será considerada como robada.** “Será muy fácil saber lo que es mío y lo que es tuyo”. Esto fue lo que Jacob le dijo. “Se podrá ver fácilmente cuales son los animales que me pertenecen”.

Entonces Labán dijo: “Está bien. Acepto tu propuesta”. Ese mismo día Labán apartó todos los chivos rayados y moteados, todas las cabras manchadas y moteadas, todas las que tenían alguna mancha blanca y todos los corderos negros... En otras palabras, que no fuera de un color específico. **y los puso al cuidado de sus hijos.** Para separar los animales que pertenecían a Labán y los que iban a ser de Jacob. **Después de eso, puso una distancia de tres días de viaje...** ¡No se podía confiar en Labán! Él quería asegurarse de que hubiese una gran distancia entre los dos rebaños. Y todos esos animales que estarían a tres días de distancia serían de Jacob. **Después de eso, puso una distancia de tres días de viaje entre él y Jacob. Mientras tanto, Jacob seguía cuidando las otras ovejas de Labán.**

Y ahora vamos a continuar con la historia. **Jacob cortó varas de álamo verdes, y de avellano, y de castaño, y descortezó en ellas mondaduras blancas, descubriendo así lo blanco de las varas. Y puso las varas que había mondado...** Él tomó ramas de árboles jóvenes, que están comenzando a crecer. **Y puso las varas que había mondado en todos los abrevaderos para que el rebaño las tuviera enfrente cuando se acercara a beber agua.** Él hizo esto durante seis años. Y esto es algo que yo no entiendo del todo. No sé si Dios simplemente puso esto en su mente o si esto era algo que él había aprendido en todos esos años que había estado cuidando ovejas y cabras. Aquí no lo dice. Pero esto fue lo que Jacob hizo. Quizá esos árboles contengan alguna sustancia química que influya en el color del pelaje de los animales. El caso es que algo pasó a los animales debido a esto.

Los científicos investigan mucho sobre la reproducción del ganado, el cruce de razas y todo lo demás. Ellos cruzan ciertas razas para obtener una raza diferente, con características específicas para que los animales se adapten mejor a un determinado entorno. En Nueva Zelanda ellos tienen una raza de ganado con animales más pequeños. Y según yo tengo entendido se trata de un cruce de una raza oriunda de Escocia con otra raza de animales más pequeños que solo alcanzan un determinado peso. Porque en áreas pantanosas el suelo es muy húmedo y si los animales son muy pesados sus pezuñas se hunden en la tierra y esto les causa enfermedades. No lo sé al cierto. Si me equivoco que me lo hagan saber, por favor.

Y puso las varas que había mondado en todos los abrevaderos para que el rebaño las tuviera enfrente cuando se acercara a beber agua. Y sea cual fuera la sustancia

química contenida en esas varas los animales las ingerían con el agua. Jacob puso esas varas cerca del agua para que el agua absorbiera la savia de esos árboles. ¿Alguna sustancia química, quizá? **...en todos los abrevaderos para que el rebaño las tuviera enfrente cuando se acercara a beber agua.**

La traducción no es muy clara, pero parece que esto tenía que ver con la época del año en la que los animales copulaban para procrear. Y yo no sé cómo era esto, pero esto es lo que puedo entender de la historia.

Cuando las ovejas estaban en celo y llegaban a los abrevaderos, los machos se unían con las hembras frente a las ramas... Y aquí claro que los animales comían o bebían esas sustancias y cuando llegaba la época de procrear los animales **tenían crías rayadas, moteadas o manchadas.** Ese era el resultado. Pero veremos que Jacob ha sido mucho más astuto. Porque todas las crías rayadas, moteadas o manchadas que naciesen de los rebaños de Labán eran suyas. Así los rebaños de Jacob crecían cada vez más. Porque ese era su salario. Cuanto más tiempo Jacob trabajaba para Labán más crías rayadas, moteadas o manchadas nacían. Y Jacob las apartaba para sí.

Entonces Jacob apartaba estos corderos y los ponía frente a los animales rayados y negros del rebaño de Labán. De esta manera logró crear su propio rebaño, diferente al de Labán. Jacob mantenía sus rebaños alejados de los rebaños de Labán, para que los animales no se mezclasen. **Además, cuando las hembras más robustas estaban en celo, Jacob colocaba las varas en los bebederos, frente a los animales, para que se unieran mirando hacia las ramas. Pero, cuando llegaban los animales más débiles...** Él separaba los animales débiles de los animales fuertes. Porque él quería un ganado fuerte, sano. Y él no quería cruzar sus rebaños con animales que tuviesen algún defecto o debilidad para que las crías no saliesen débiles y enfermas. Porque esto es lo que suele pasar en el reino animal.

Pero, cuando llegaban los animales más débiles, no colocaba las varas. Así los animales débiles eran para Labán y los robustos eran para Jacob. Él no solamente se aseguró de que sus rebaños crecieran, pero también se aseguró de que sus animales fuesen los más fuertes. Porque animales fuertes tienen crías fuertes. Y cuando los animales más débiles se acercaban a beber Jacob no ponía las varas en los abrevaderos. Jacob los separaba de los demás animales para que de ellos no naciesen crías rayadas, moteadas o manchadas. ¡Y esto fue muy astuto de su parte!

Pero, cuando llegaban los animales más débiles, no colocaba las ramas. Así los animales débiles eran para Labán y los robustos eran para Jacob. De esta manera Jacob prosperó muchísimo... Sus rebaños seguían creciendo y creciendo, y sus animales eran fuertes y sanos. **...y llegó a tener muchos rebaños, criados y criadas, camellos y asnos.** Jacob estaba prosperando muchísimo con lo que estaba haciendo.

Génesis 31:1 - Pero Jacob se enteró de que los hijos de Labán andaban diciendo: "Jacob se ha ido apoderando de todo lo que le pertenecía a nuestro padre, y se ha enriquecido a costa suya". Con el tiempo ellos empezaron a sentir envidia de Jacob.

Ellos vieron lo que estaba pasando con los rebaños de Jacob y con los rebaños de su padre. Los animales más fuertes que nacían pertenecían a Jacob. Ellos sabían esto. Pero ellos no sabían lo que Jacob estaba haciendo. Ellos podían ver que la riqueza de Jacob era cada vez más grande y que Labán tenía cada vez menos. Porque como los animales de Lavan eran más débiles muchos de ellos morían y los rebaños de Labán eran cada vez más pequeños. Y todo esto en un período de seis años. Porque el ganado solo vive una cierta cantidad de años.

Y ya habían pasado casi seis años. Los hijos de Labán comenzaron a decir esas cosas y esto llegó a los oídos de Jacob. **Miraba también Jacob el semblante de Labán...** Porque sus hijos se quejaban de Jacob. **...y notaba que Labán ya no lo trataba como antes.** Labán no cumplía las promesas que hacía a Jacob y ahora él ya no trabajaba a Jacob como antes. Y ahora la cosa había empeorado porque los hijos de Labán podían ver lo que estaba pasando y estaban enfadados.

Entonces el SEÑOR dijo a Jacob... El momento había llegado. Ya habían pasado seis años. **“Vuélvete a la tierra de tus padres, donde están tus parientes, y Yo estaré contigo”.** Dios ya estaba con Jacob. Dios le había bendecido en todo cumpliendo Su promesa. ¡Impresionante! **Jacob mandó llamar a Raquel y a Lea al campo donde estaba el rebaño, y les dijo: “Me he dado cuenta de que vuestro padre ya no me trata como antes. ¡Pero el Dios de mi padre ha estado conmigo!** ¿No es asombroso hablar así, tener ese tipo de confianza, algo que solo Dios puede poner en la mente? No fue algo falso que tan a menudo el mundo protestante tiene que trabajar, en cuanto a cómo se sienten y ciertas enseñanzas que tienen, etc. Solo era algo en su mente.

Y esto es un tipo de analogía. Podemos darnos cuenta de ciertas cosas, Dios pone ciertas cosas en nuestra mente. Como el conocimiento sobre el Sabbath, sobre el plan de 7.100 años de Dios y todo lo demás. Y esto es algo increíble. Que hay cosas que simplemente entendemos, que simplemente creemos. No porque lo hemos leído en la Biblia o porque lo sabemos por nosotros mismos. Porque esto no funciona de esa manera. Entendemos que Dios tiene que poner esas cosas en nuestra mente.

¿Y cómo sucede eso? Dios comunica las cosas a nuestra mente. Y no entendemos ese proceso del todo, pero cuando sabemos algo simplemente lo sabemos y nadie nos lo puede quitar. Simplemente lo sabemos. Simplemente lo creemos. De eso se trata la fe. Creemos algo, entendemos algo que es muy diferente a lo que el mundo enseña. Es como si una luz se encendiera en nuestra mente y empezamos a ver que ciertas cosas como la pascua y las navidades no están en la Biblia. Empezamos a entender el significado del Pesaj, de los Días de los Panes sin Levadura, del Día de Pentecostés, de la Fiesta de las Trompetas, del Día de la Expiación, de la Fiesta de los Tabernáculos y del Último Gran Día, y simplemente sabemos que es verdad. ¡Increíble!

Porque durante la mayor parte de la existencia de la Iglesia las personas no tenían la Biblia. Ellas no tenían libros que pudiesen leer. Estas cosas eran transmitidas de persona a persona. Lo que algunos escribían era transmitido a los demás, pero muy pocos podían tener esos escritos en sus manos. Y Dios ponía esas cosas en la mente de

esas personas a través de lo que ellas oían en los Sabbats, adondequiera que ellas viviesen. Porque ellos no podían leer sobre esas cosas o escuchar sobre esas cosas con mucha frecuencia.

Y miren todo lo que nosotros tenemos hoy. Podemos usar Internet para ver los sermones en vivo o las grabaciones de los sermones. ¡Ellos no tenían nada de eso! Pero Dios trabaja con todos nosotros a lo largo del tiempo poniendo esas cosas en nuestra mente. Y cuando sabemos algo, esto está ahí en nuestra mente, simplemente lo sabemos. ¿Cómo explicar esto a otros? No se puede. Esta es una experiencia única para nosotros en nuestra relación con Dios.

Y esto fue lo que pasó aquí. Y por eso ellos hablaban de la manera que hablaban a menudo. Ellos lo sabían. ¿Cómo? Dios lo puso en sus mentes. Y entonces ellos hablaban sobre esto en esos términos. ¡Eso es algo sorprendente! Y Jacob dijo aquí: **¡Pero el Dios de mi padre ha estado conmigo!** Él tenía esta confianza: “El Dios de mis padres. Estas cosas han sido transmitidas a mí”.

Y vosotras sabéis que con todas mis fuerzas he servido a vuestro padre. Y vuestro padre me ha engañado... Una y otra vez. **...y me ha cambiado el diez veces.** Y esto no ha quedado registrado en la Biblia, pero ellas debían haber estado al tanto lo que sucedía en la familia. Y Jacob les dice claramente: “Vuestro padre me ha engañado diez veces. Y con vosotras dos él me ha engañado dos veces”. **Pero Dios no permitió que él me hiciera daño.** Jacob sabía que gozaba de protección de Dios. Él sabía esto. Después de todo ese tiempo viviendo allí, siendo bendecido, él sabía de dónde venían las bendiciones. Y Labán también tuvo que reconocer esto. “Desde que estás aquí, hemos estado siendo bendecidos”. Labán lo sabía. Él tuvo que admitirlo.

Versículo 8. Jacob dice: “Dios ha estado conmigo.” Él dice a sus esposas: **Si él acordaba conmigo: “Los animales manchados serán tu salario”, todas las hembras tenían crías manchadas; y, si él acordaba: “Los animales rayados serán tu salario”, todas las hembras tenían crías rayadas.** En otras palabras, sí, ese era el acuerdo que Labán había hecho con él, pero... **Así Dios le ha quitado el ganado a vuestro padre, y me lo ha dado a mí.** ¿Pueden ustedes imaginar esto? Debido a lo que Jacob había estado haciendo Labán ya no tenía tantas riquezas. Los animales débiles no se estaban volviendo más fuertes. Ellos tenían crías que también eran débiles. Porque ese tipo de animales no viven tanto tiempo y los rebaños de Labán se estaban volviendo más y más débiles y cada vez más pequeños. Su ganado estaba muriendo. Los que ya eran mayores cuando todo esto comenzó se morían.

En cierta ocasión, durante la época en que los animales estaban en celo, tuve un sueño. En ese sueño veía que los chivos que cubrían a las cabras eran rayados, manchados o moteados. En ese mismo sueño, el ángel de Dios me llamó: “¡Jacob!” Y yo le respondí: “Aquí estoy”. Entonces él me dijo: “Fíjate bien, y te darás cuenta de que todos los chivos que cubren a las cabras son rayados, manchados o moteados. Yo he visto todo lo que te ha hecho Labán.

Aquí Jacob les relata un sueño que él tuvo. **Yo soy el Dios de Betel...** Porque lo que pasó en Betel era muy importante para Jacob. Y en ese sueño Dios le recordó lo que sucedió allí y cómo Dios había trabajado con él.

Yo soy el Dios de Betel, donde ungió la piedra... Y esto tiene que haber sido muy conmovedor para Jacob. Él sabía, él creía estas cosas sobre Dios. Y todo comenzó en Betel porque ahí fue donde Dios comenzó a trabajar con él más directamente. Antes Jacob solo sabía lo que Dios le había transmitido a través de su padre. Pero ahora Dios estaba trabajando más directamente con él. Y esto tuvo que ser muy conmovedor para Jacob. Y no había sido tan difícil trabajar seis años más porque él sabía lo que Dios estaba haciendo en su vida.

Yo soy el Dios de Betel, donde ungió la piedra y me hiciste un voto. Ahora, levántate, sal de esta tierra y regresa a la tierra donde naciste. ¿Y qué cree usted que Jacob va a hacer?

Raquel y Lea le respondieron diciendo... Él finalmente les contó esa historia. Todo este tiempo él había guardado esto para sí mismo. Y solo ahora él les contó lo que le había pasado. **Ya no tenemos ninguna parte ni herencia en la casa de nuestro padre.** “Ya no tenemos nada.” Los rebaños de Jacob estaban prosperando y ya no quedaba mucho de los rebaños de Labán. Y ellas sabían que ya no quedaba nada para ellas de la herencia de su padre. Esto era obvio. **Al contrario, nos ha tratado como si fuéramos extranjeras.** Labán les había tratado mal una y otra vez.

Pero recuerden que Jacob había engañado a su padre para recibir la herencia. Y durante veinte años Labán había estado engañando a Jacob. Podemos quedar admirados con esas cosas, pero a veces pasamos por cosas y necesitamos mucho tiempo para cambiar ciertas cosas cambien en nosotros. Es necesario que pasemos por ciertas situaciones en nuestra vida para que podamos abordar ciertas cosas y cambiarlas.

Esto es algo interesante porque da igual a cuánto tiempo estamos en la Iglesia de Dios, siempre habrá cosas que veremos en nosotros mismos que no son buenas, que están mal. Y cuanto más entendemos sobre nuestra propia naturaleza humana carnal, más veremos esto en nosotros mismos. Porque Dios nos ha llamado a cada uno de nosotros de una manera diferente. Y a medida que hemos crecido pasamos por ese proceso en el que es muy fácil para nosotros ver las cosas que están mal en la vida de otras personas - así es nuestra naturaleza - pero lo más difícil para un ser humano es ver a sí mismo y reconocer, admitir las cosas que están mal en su vida. Porque cuando reconocemos las cosas que están mal en nuestra vida tenemos que arrepentirnos de ellas. Y siempre habrá algo en nosotros, alguna imperfección, algún fallo, del que tenemos que arrepentirnos. Y mientras estemos en este cuerpo físico Dios sigue trabajando con nosotros para perfeccionarnos.

Nunca nos desharemos de esto del todo. No podemos. No podemos deshacernos de esa naturaleza fea, carnal, pecaminosa. No del todo. Pero a medida que crecemos

pasamos por varias etapas en nuestra vida y Dios nos ayuda a ver las cosas de una manera más clara.

Y la verdad es que a medida que crecemos empezamos a entender mejor de dónde esto viene. Todo comienza en nuestra mente. Aquí es donde todo empieza. Todo tiene lugar en nuestra mente. Y nuestra mente tiene que cambiar. Me encanta el significado de la palabra arrepentimiento en el idioma griego. Arrepentimiento significa “pensar diferente”. Y ese es un proceso que dura toda la vida.

Nos ha vendido... “Así es como nuestro padre nos trata”. ...y se ha gastado todo lo que recibió por nosotras. Su dote. A esto ellas se refieren. Labán no había sido honesto. Él había incumplido sus promesas una y otra vez. “¡Así es como él ha tratado nuestra familia!” Porque al tratar mal a Jacob él estaba tratando mal a toda la familia. Él trató mal a sus propias hijas. **Lo cierto es que toda la riqueza que Dios le ha quitado a nuestro padre es nuestra y de nuestros hijos. Por eso, haz ahora todo lo que Dios te ha ordenado.** Esto fue lo que ellas respondieron a Jacob. Sea lo que sea que Dios te haya dicho, hazlo. Te apoyaremos”. Como debe ser.

Entonces Jacob se preparó y montó a sus hijos y a sus esposas en los camellos... Él lo preparó todo para marcharse luego en seguida. Él no perdió tiempo. Seis años habían pasado. Aquí no lo dice, pero él estuvo trabajando para Labán seis años más. La narración del Génesis abarca un largo periodo de tiempo y no entra en muchos detalles. **...y puso en camino todo su ganado, junto con todos los bienes que había acumulado en Padán Aram...** La región de donde Abraham se había marchado mucho tiempo antes había venido. El padre de Abraham, Taré, había llevado toda la familia a esa región. **...que había acumulado en Padán Aram, y se dirigió hacia la tierra de Canaán, donde vivía su padre Isaac.** Jacob partió en dirección sur.

Mientras Labán estaba ausente esquilando sus ovejas, Raquel aprovechó el momento para robar los ídolos, terafines, de su padre. Y hay mucha discusión sobre esto. Ellos no debían tener ídolos, falsos dioses, como los cananeos, pero Labán y su familia los tenían. Y las personas leen esto y se quedan asustadas. Pero debemos entender que Dios no estaba trabajando con esas personas y que ellas tenían costumbres que no eran sensatos. En ese entonces Dios no les había enseñado todas estas cosas todavía. Solo algunas de ellas y solo hasta cierto punto. No quiero hablar sobre esto ahora.

De todos modos, esos ídolos solían estar hechos de plata y otros metales y por eso era objetos de valor. Y aquí Raquel hace algo que no debería haber hecho. Ella no debería haber robado a su padre de esa manera.

Además, Jacob engañó a Labán el arameo al no decirle que se iba. Jacob se escapó, se marchó sin decir nada. Dios le había dicho que se marchara y él se fue de allí porque no se sentía ... Y debemos entender que Labán no estaría de acuerdo con su marcha. Labán le había mentado y engañado muchas veces. Jacob pensó: “Dios me ha dicho que me vaya y yo me voy. Pero me marché en secreto. Me largaré de aquí sin decirle nada”.

Y resultó que era la época de trasquilar a las ovejas y Labán y sus hijos estaban ausentes ocupándose de esta tarea.

Huyó, pues, Jacob con todo lo que tenía. Y levantándose cruzó el río y se dirigió a la región montañosa de Galaad. Al tercer día le informaron a Labán que Jacob había huido. Ya había tres días de viaje entre ellos. **Entonces tomó consigo a sus parientes y fue tras él en el camino, por siete días...** Labán necesitó todo ese tiempo para alcanzar a Jacob. **...y lo alcanzó en la región montañosa de Galaad.** Esto está en el lado este del río Jordán, al sur del Mar de Galilea y al norte del Mar Muerto. Jacob viajaba en dirección al sur y estaba del lado este del río Jordán.

Y cuando Dios sacó a los hijos de Israel de Egipto esta es la región a la que Dios llevó después de haber estado 40 años en el desierto. Dios los llevó al otro lado del río, cerca de Jericó. Esto está un poco al norte de Jericó, al otro lado del río. Hay que entender un poco la geografía de la región en la que ellos estaban, de la tierra que Dios dio a los israelitas. Dios les dio tierras a ambos lados del río. Podemos ver esto en los mapas. Esa historia es realmente increíble. Porque Dios dijo a cada uno de ellos: "Todo lo que ves será tuyo. Esta será tu herencia". La parte física de esa herencia.

continuando: **Pero aquella noche Dios vino en sueños a Labán el arameo...** Y Labán era llamado "el arameo" porque él vivía en esa parte del mundo. **... y le dijo: "Ten cuidado, no sea que hables a Jacob bruscamente"**. Y esto ha sido muy mal traducido. Lo que Dios le dojo fue que no tratara mal a Jacob, que fuera comedido, que hiciera las cosas de la manera correcta.

Alcanzó pues Labán á Jacob, y éste había fijado su tienda en el monte: y Labán plantó la con sus hermanos en el monte de Galaad. Y dijo Labán á Jacob: ¿Qué has hecho? ¡Me has engañado al traer a mis hijas como cautivas de guerra! ¿Por qué has huido a escondidas, engañándome, sin avisarme? Labán estaba regañando a Jacob. Quizá le estaba costando recordar lo que Dios le había dicho en sueños. Él estaba enojado y estaba acusando a Jacob. "¡Que disgusto me has dado!" Y podemos entender su reacción. **Yo te habría despedido con alegría y cantares, con tamborín y con arpa.** En otras palabras: "¿Cres que yo te no habría dejado marcharse?" Bueno, Jacob conocía muy bien a Labán. **Ni siquiera me has dado la oportunidad de besar a mis hijos y a mis hijas. Ahora pues, has actuado locamente. Yo tengo poder para hacerles mal, pero el Dios de tu padre me habló anoche diciendo: "Ten cuidado de no tratar mal a Jacob."**

Y ya que te ibas definitivamente porque tenías tanta nostalgia por la casa de tu padre. Labán le dice algo positivo. "Yo te entiendo. Has estado fuera veinte años y ahora quieres volver con los tuyos". Labán se muestra comprensivo. **¿Pero por qué robaste mis dioses?** Y la palabra aquí usada es "terafines". Esto es un poco confuso para las personas. Esas cosas han cambiado a lo largo de los siglos, la manera cómo se usaban las cosas, pero en muchos casos se trataban de los símbolos de los patriarcas, cosas como blasones familiares, recuerdos de personas, de familiares que habían

muerto, etc. De esto parece se tratar aquí. Y quizá ellos mirasen esto de la manera equivocada. Pero eso es otro asunto.

Entonces Jacob respondió a Labán: Yo tuve miedo, pensando que quizás me arrebatarias a tus hijas. “Por eso me he marchado sin decirte nada”. Jacob está dando la razón a Labán aquí: “Pensé que me podrías quitar a tus hijas”. **La persona en cuyo poder halles tus dioses...** Terafinés. Esto ha sido mal traducido. ...**que no viva.** “Sea quien sea que te haya robado, que esa persona muera”. **Reconoce en presencia de nuestros parientes lo que yo tenga que sea tuyo, y llévatelo.** Jacob no sabía que era Raquel quien los había robado. Entró, pues, Labán en la tienda de Jacob, en la tienda de Lea y en las tiendas de las dos siervas, y no los halló. Saliendo de la tienda de Lea, fue a la tienda de Raquel. Pero Raquel había tomado los ídolos, los había puesto en la montura de un camello y se había sentado encima de ellos. Labán, pues, rebuscó toda la tienda y no los halló. Entonces ella dijo a su padre: “No se enoje mi señor porque no pueda levantarme delante de ti, pues estoy con la regla de las mujeres”. **Buscó, pues, los ídolos, pero no los encontró.** Esto es dicho en un lenguaje que los adultos pueden entender.

Versículo 36 - Entonces Jacob se enojó y reprimió a Labán; respondió Jacob y dijo a Labán: “¿Cuál es mi transgresión? ¿Cuál es mi pecado para que me hayas perseguido con tanto ardor? Ya que has rebuscado todas mis cosas, ¿qué has hallado de todas las cosas de tu casa? Ponlo aquí delante de mis parientes y de los tuyos, para que ellos juzguen entre nosotros dos. Estos veinte años que he estado contigo nunca han abortado tus ovejas ni tus cabras ni yo comí ningún carnero de tu rebaño. Jamás te traje los restos del animal despedazado, yo pagaba el daño.

Por pequeña que fuera la cantidad Labán esperaba que Jacob se lo pagara. **Lo robado, tanto de día como de noche, tú lo reclamabas de mi mano.** Cuando un animal era robado o se perdía Jacob tenía que pagar por los daños. **De día me consumía el calor, y de noche la helada; hasta el sueño huía de mis ojos.** Jacob recuerda a Labán las cosas por las que él había pasado, lo duro, lo difícil que había sido trabajar para él todo ese tiempo. **Así he pasado veinte años en tu casa: catorce años trabajé por tus dos hijas y seis por tu ganado; y tú has cambiado mi salario diez veces.** Jacob le dijo todo esto, cara a cara. “Me has engañado una y otra vez. ¿Y qué te he hecho yo?”

Si el Dios de mi padre, el Dios de Abraham y el Temor de Isaac, no estuviera conmigo, de cierto me habrías despedido con las manos vacías. Dios ha bendecido a mi familia y a tu familia. Porque si Dios no me hubiese bendecido tú me hubieras tratado de otra manera. Pero Dios ha visto mi aflicción y el duro trabajo de mis manos; por eso te reprendió anoche. Jacob fue muy audaz, pero lo que dijo era cierto.

Y respondió Labán a Jacob: Las hijas son hijas mías, y los hijos, hijos míos son, y las ovejas son mis ovejas. ¡Todo lo que tú ves es mío! Esto era mentira. Labán estaba actuando como de costumbre. Él no dijo: “Todo esto *ERA* mío”. Él dijo a Jacob: “Todo esto *ES* mío.” **¿Qué puedo hacer hoy a estas hijas mías o a sus hijos que ellas han**

dado a luz? Ven, pues, ahora, hagamos un pacto... “Arreglemos esto. Hagamos un pacto.” **...entre tú y yo, y que esto sirva de testimonio entre tú y yo.**

Entonces Jacob tomó una piedra y la erigió como señal. Y Jacob dijo a sus parientes: “Recojan piedras”. Ellos tomaron piedras e hicieron un montón, y comieron allí junto al montón. Y no sé si esto era una costumbre de esa época, pero ellos hicieron un pacto y lo sellaron de esa manera. Ellos comieron juntos en ese lugar, como es descrito aquí. **Y Labán llamó a ese lugar Jegar-sahadutha, en arameo, pero Jacob lo llamó Galaad...** Que en hebraico significa “el montón del testimonio”. **Y Labán dijo: “Este montón es hoy testigo entre tú y yo”. Por eso llamó su nombre Galaad o Mizpa...** Que significa “vigilar”. **...pues dijo: “Vigile el SEÑOR entre tú y yo, cuando nos apartemos el uno del otro.** En otras palabras: “Aquí se separan nuestros caminos. Y yo pido a Dios que vigile que cumplamos este acuerdo. Y si no cumplimos ese acuerdo Dios se encargará de ello”. Esa es la actitud, la intención aquí.

Labán dijo a Jacob: **Si tú maltratas a mis hijas, o si tomas otras mujeres además de mis hijas, aunque nadie esté con nosotros...** O pueda verlo. Porque si Jacob hiciera esto Labán no iba a poder verlo. Porque sus caminos iban a separarse a partir de entonces. **...recuerda que Dios es testigo entre tú y yo.** Labán fue inspirado a decir esto. Y ellos se pusieron de acuerdo en esto. **Además, Labán dijo a Jacob: He aquí este montón, y he aquí la señal que he levantado entre tú y yo. Testigo sea este montón, y testimonio sea la señal...** Una vez que nuestros caminos se separen yo no te perseguiré. **...que ni yo pasaré de este montón hacia ti ni tú pasarás de este montón y de esta señal hacia mí, para mal.** Ellos no iban a pasar de ese punto, ninguno de los dos. Labán no iba a perseguirles buscando hacerles el mal. **El Dios de Abraham, el Dios de Najor, y el Dios de su padre, que era Taré, que Él juzgue entre nosotros.**

Esto era algo único que había sido transmitido a ese linaje familiar. Los demás pueblos que vivían en esa región ya no tenían ese conocimiento. Después de esto la Biblia solo menciona a un individuo que vivía en la región de Ur de los caldeos, en esa misma región, con la que Dios ha trabajado. Y ese individuo es Job. Y Dios trabajó con Job de una manera muy única y especial, pero esas cosas no le fueron transmitidas por su familia.

Entonces Jacob juró por el Dios a quien temía su padre Isaac. Luego ofreció un sacrificio en lo alto de un monte... Y aquí vamos nuevamente. Ellos sabían sobre los sacrificios y lo transmitieron a otros. Ellos hacían esto sin comprender del todo lo que significaban estas cosas. Pero a mucho tiempo atrás Dios comenzó a enseñarles sobre los sacrificios y las ofrendas, que esto tenía que ser parte de su relación con Dios. Y más adelante Dios siguió revelando el significado de esas cosas.

Y es increíble entender esto. Dios ha ido revelando un poquito aquí un poquito allí. Dios siguió edificando sobre esas cosas a lo largo del tiempo. Dios comenzó a revelar que esas cosas representaban lo que Cristo iba a hacer como nuestro Mesías. Esto representaba el proceso a través del cual Dios puede trabajar con nosotros para que

podamos heredar todas las cosas. Todo tiene que ver con esa herencia, con el hecho de que podemos ser parte de ELOHIM.

...e invitó a sus parientes a participar en la comida. Después de que todos comieron, pasaron la noche allí. A la madrugada del día siguiente, Labán se levantó, besó y bendijo a sus nietos y a sus hijas, y regresó a su casa.

Génesis 32:1 - Jacob también siguió su camino, pero unos ángeles de Dios salieron a su encuentro. Al verlos, exclamó: “¡Este es el campamento de Dios!” Y en algunas tradiciones esto ha sido traducido como “el ejército de Dios”. Yo no sé qué vio Jacob en ese entonces, pero Dios le mostró esto para darle ánimos. Y Dios también le inspiró a poner un determinado nombre a ese lugar. **Por eso llamó a ese lugar Majanayin. Entonces Jacob envió mensajeros a su hermano Esaú...** Y la misma palabra es usada aquí. Y por supuesto que esos mensajeros no eran ángeles. Aquí dice que Jacob envió mensajeros a Esaú. Y esos mensajeros eran personas que trabajaban para Jacob. Él los envió con un mensaje a Esaú. Y ustedes recuerdan lo que había pasado entre Jacob y Esaú. Jacob había huido porque Esaú quería matarle. Esaú había dicho que cuando Isaac muriera él iba a matar a Jacob porque Jacob le había robado su herencia.

Jacob temía a Esaú. Porque Jacob no era tonto y sabía lo que podía pasar. **Jacob envió mensajeros a su hermano Esaú, que estaba en la tierra de Seír, en la región de Edom. Y les ordenó que le dijeran: “Mi señor Esaú, tu siervo Jacob nos ha enviado a decirte... Un mensaje muy respetuoso. ...que él ha vivido en la casa de Labán todo este tiempo... Jacob había estado viviendo allí 20 años. ...y que ahora tiene vacas, asnos, ovejas, esclavos y esclavas. Te manda este mensaje, con la esperanza de ganarse tu favor”.** Jacob esperaba una respuesta positiva por parte de Esaú. **Cuando los mensajeros regresaron, le dijeron a Jacob: “Fuimos a hablar con tu hermano Esaú, y ahora viene a tu encuentro...** Esaú no les había dicho mucho. Pero fíjense en lo que ellos dicen a continuación: **...acompañado de cuatrocientos hombres”.**? ¿Y qué haría usted si estuviera en el lugar de Jacob? ¿Cómo cree usted que Jacob se sintió? Esto no le pareció nada bueno. Esaú venía acompañado de cuatrocientos hombres. ¿Qué significaba esto?

Jacob sintió mucho miedo, y se puso muy angustiado. Por eso dividió en dos grupos a la gente que lo acompañaba, y lo mismo hizo con las ovejas, las vacas y los camellos, pues pensó: “Si Esaú ataca a un grupo, el otro grupo podrá escapar”. Esta era su estrategia. Algo muy físico. Jacob no estaba poniendo su confianza en Dios. Él estaba tratando de resolver la situación por su cuenta. ¡Y todos hacemos esto! Es increíble leer historias como esta. Podemos leer esto y pensar: “¿Por qué Jacob no confió en Dios? Después de todo lo que Dios había hecho por él, después de ver la manera cómo Dios estaba trabajando con él, ¿Por qué Jacob no dejó esto en las manos de Dios? Bueno, ¿qué hacemos nosotros en una situación así? Intentamos resolver las cosas de la mejor manera que podemos. Y pasamos por diferentes cosas en la vida, pero lo más importante es que Dios sea siempre lo primero para nosotros. Nuestra vida está en las manos de Dios y debemos confiar en Dios y poner todas las cosas en Sus manos. Pero también debemos hacer lo que podamos orando a Dios, pidiendo a Dios que nos guíe y

nos muestre la dirección a seguir, que nos ayude a manejar la situación con sabiduría. Pero, por lo general, esa no es nuestra primera reacción.

Les he comentado recientemente sobre las cartas que recibo de un determinado remitente. Yo me pregunto qué me van a hacer ahora. Esto es algo en lo que siempre pienso siempre debido a lo que experimenté, debido a las cosas por las que pasé. Esa es mi reacción, una reacción humana, carnal. Pero yo intento controlarme porque sé que todo esto está en las manos de Dios.

Tenemos que mantener el control cuando pasamos por cosas como esa. Pero esa suele ser nuestra primera reacción a ciertas cosas que nos suceden en la vida. Tenemos que pasar por esas cosas para crecer. Tenemos que experimentar ese tipo de cosas. Porque cuanto más crecemos más rápido nos damos cuenta de lo que estamos haciendo. Y más confiamos en Dios, porque Dios siempre está ahí. Y pase lo que pase, nuestra vida está en las manos de Dios. Pase lo que pase. ¿Y en qué mejor lugar podría estar nuestra vida? Esto lo más importante. Saber esto nos da paz.

Pero, por lo general, esa no es nuestra primera reacción. Y aquí estaba Jacob. Esaú venía a su encuentro con 400 hombres. Jacob entró en pánico y dividió los que estaban con él en dos grupos y dijo a cada uno de los grupos que fuesen en una dirección diferente. Porque si Esaú atacaba un grupo al menos el otro grupo podría escapar.

Entonces Jacob se puso a orar: “SEÑOR, Dios de mi abuelo Abraham y de mi padre Isaac, que me dijiste que regresara... Jacob está exponiendo su situación a Dios. Esto es lo que todos nosotros debemos hacer. Esto aquí es un ejemplo para nosotros. Esto es lo que todos debemos hacer. Debemos ir a la presencia de Dios y hablarle de lo que está pasando en nuestra vida. Sea esto lo que sea.

...y que me dijiste que regresara a mi tierra y a mis familiares, y que me harías prosperar. Yo no soy digno de la menor de Tus misericordias y de toda la verdad que has usado para con Tu siervo. ¿Creemos eso realmente? ¿Entendemos lo que tenemos? Porque esta historia puede repetirse una y otra vez. Esa historia se repite una y otra vez en la vida aquellos a los que Dios ha llamado. Debemos entender que no somos nada. Esto me hace pensar en David. David miraba al firmamento, a todo lo que Dios ha creado, miraba la grandeza de Dios y se preguntaba: “¿Qué soy yo? ¿Quién soy yo? ¿Quiénes somos nosotros para que Te acuerdes de nosotros? Somos tan débiles, tan poca cosa, pero Tu nos da Tu favor, nos muestra Tu bondad”. ¿Y a qué conduce todo esto? Al entendimiento de que nosotros somos lo más importante para Dios. Él nos creó, nos dio una existencia física que es temporal, para que a Su tiempo Él pueda llamarnos y empezar a trabajar con nosotros, darnos la oportunidad de crecer espiritualmente para que podamos heredar la herencia que Él nos ofrece, para que podamos ser parte de ELOHIM. ¡Impresionante! Para que podamos heredar todas las cosas y convertirnos en parte de la Familia de Dios.

Yo no soy digno de la menor de Tus misericordias... ¿Creemos eso? Porque podemos mirar nuestra vida, como Jacob haciendo aquí, y ver nuestros errores y fallas. Jacob

conocía sus pecados. Él sabía las cosas que había hecho mal. Él sabía que había engañado a su padre y esto quizá lo perseguía. Porque el hecho de que Labán le engañase una y otra vez le recordaba que él también había engañado a otros, le recordaba su conducta. Impresionante. Pero Jacob aprendió la lección.

Yo no soy digno de la menor de Tus misericordias y de toda la verdad... Piensen en eso. ¿Cuánta verdad tenía Jacob? Lo suficiente. Jacob tenía lo que necesitaba. Y era increíble lo que él sabía. Pero él no tenía conocimiento sobre muchas cosas. Pero lo que él podía entender era muy conmovedor para él y Dios trabajó con él de una manera única. Jacob paso por todas esas experiencia y Dios le ha revelado todas esas cosas. Y cuando llego el momento Dios le dijo: “Recuerda el voto que Me hiciste en Betel.” Dios le prometió darle Su ayuda, Su favor. Jacob sabía que Dios le había estado bendiciendo desde entonces. Él sabía esas cosas. Él se recordaba de esas cosas. ¡Impresionante! ¿Y cuál es la diferencia entre Jacob y nosotros?

Yo no soy digno de la menor de Tus misericordias y de toda la verdad que has usado para con Tu siervo. Con solo mi cayado pasé este Jordán, y ahora tengo dos campamentos. En otras palabras: “Es tanto lo que tengo ahora que he tenido que dividirlo en dos grupos”. **Líbrame, por favor, de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo.**

Debemos ser honestos y sinceros con Dios. Dios sabe cómo somos. Y esto fue lo que Jacob hizo. Jacob habló con Dios abiertamente sobre su situación, sin intentar esconder nada de Dios. Dios sabía lo que estaba pasando. Pero a veces es difícil para nosotros comprender que Dios sabe todo lo que sucede en nuestra mente, que Dios conoce todos nuestros miedos, todos nuestros pensamientos equivocados, y que lo único que podemos hacer es ser honestos con Dios y decirle las cosas abiertamente en nuestras oraciones. Debemos ser honestos y sinceros con Dios, sobre todo. Porque si no somos sinceros y honestos estamos mintiendo a Dios. Y esto es algo enfermo, porque no podemos esconder nada de Dios Todopoderoso.

¡Tengo miedo de que venga a matarme a mí y a las madres y a los niños! Él había dividido el grupo en dos porque tenía miedo de lo que podía pasar a su familia. **Tú mismo afirmaste...** Jacob estaba recordando a sí mismo lo que Dios le había dicho, pero él también tenía suficiente confianza para recordárselo a Dios. **...que me harías prosperar, y que mis descendientes serían tan numerosos como la arena del mar...** Y algo que ayuda a cada uno de nosotros, individualmente, es recordar las promesas que Dios nos ha hecho. Y no tenemos que recordárselo a Dios, pero aprendemos aquí que es importante repetir ciertas cosas que Dios nos ha dicho porque esto nos da fuerzas. **...que no se puede contar**”. En su oración Jacob repite lo que Dios le había dicho antes. “Esto es lo que me prometiste”. Y Jacob descansó en eso, puso su esperanza en eso. Él oró a Dios y pidió a Dios que interviniera a su favor.

Jacob pasó la noche en aquel lugar, y de lo que tenía consigo escogió, como regalo para su hermano Esaú, doscientas cabras, veinte chivos, doscientas ovejas, veinte carneros, treinta camellas con sus crías, cuarenta vacas, diez novillos, veinte asnas y

diez asnos. Jacob envió un valioso regalo a Esaú en la esperanza de que Esaú lo recibiera bien, fuera cordial con él y no le hiciera daño.

Luego los puso a cargo de sus siervos, cada manada por separado, y les dijo: “Id delante, pero dejad un buen espacio entre manada y manada”. Al que iba al frente, le ordenó: “Cuando te encuentres con mi hermano Esaú y te pregunte de quién eres, a dónde te diriges y de quién es el ganado que llevas, le contestarás: ‘Es un regalo para mi señor Esaú, que de sus ganados te manda tu siervo Jacob. Además, él mismo viene detrás de nosotros’.” Jacob les dio la misma orden al segundo y al tercer grupo... Jacob envió a diferentes grupos con los regalos. Él no envió todo con un solo grupo. Él envió los regalos con diferentes mensajeros para ver cual sería la reacción de Esaú.

Jacob les dio la misma orden al segundo y al tercer grupo, y a todos los demás que iban detrás del ganado. Les dijo: “Cuando os encontréis con Esaú, le diréis todo esto, y añadiréis: ‘Tu siervo Jacob viene detrás de nosotros’.” Jacob pensaba: “Lo apaciguaré con los regalos que le llegarán primero, y luego me presentaré ante él; tal vez así me reciba bien”. De esta manera, los regalos le precedieron, pero Jacob se quedó esa noche en el campamento.

Una larga historia. Pero la Biblia habla en detalle sobre ciertas cosas por las que Jacob pasó, sus pensamientos, lo que sucedió durante sus viajes. Porque a través de esas cosas Dios estaba trabajando con él de una manera más intensa, por así decirlo. Y debemos aprender de esto. Debemos entender estas cosas y entender esa relación en nuestra mente, entender cómo Dios trabaja con nosotros.

Y aquí ellos viajaban en dirección al sur, en el lado este del río Jordán, Jacob envió a su familia un poco más adelante y se quedó atrás. Él envió a algunos de ellos al encuentro de Esaú. Ellos estaban a unos 40 kilómetros al norte del Mar Muerto, un poco al norte de Jericó.

Aquella misma noche Jacob se levantó... Esas son cosas increíbles. Esos lugares se volverían muy importantes con el tiempo, también geográficamente, para lo que Dios iba a hacer con la descendencia de Jacob.

Aquella misma noche Jacob se levantó, tomó a sus dos esposas... Lea y Raquel. **...a sus dos esclavas y a sus once hijos, y cruzó el vado del río Jaboc.** Ese río desemboca en el río Jordán por el lado este. **Una vez que lo habían cruzado, hizo pasar también todas sus posesiones, quedándose solo.** Él los envió al otro lado del río y permaneció en el lado este. Los demás cruzaron ese río, ese pequeño arroyo, y Jacob quedó solo del otro lado. Esa noche Jacob se quedó allí solo. Y dice aquí: **Entonces un hombre luchó con él hasta el amanecer. Cuando ese hombre se dio cuenta...** Y no es que solo entonces Dios se haya dado cuenta de esto, porque Dios sabía exactamente lo que iba a pasar, lo que iba a suceder. Esto es algo muy interesante, porque leemos esas historias y podemos pensar que Dios ha ido lidiando con las cosas sobre la marcha, a medida que sucedían. ¡No! Todo lo que sucedió aquí ya había sido planeado mucho antes. Dios orquestó todo

esto. Dios moldeó y formó esas cosas en la mente de Jacob, para que él fuera el tipo de persona que haría exactamente lo que él hizo entonces.

A veces es difícil para las personas entender esto porque ellas piensan que Dios estaba controlando a Jacob. No. Dios no hace esto. Dios moldeó y formó cosas en la vida de Jacob para que Jacob se convirtiera en el tipo de persona que respondería de esta manera. Debido a la manera en que Dios había trabajado con él hasta ese momento. Dios conocía a Jacob. Dios conocía a Jacob de una manera que nosotros, por nosotros mismos, no podemos siquiera empezar a entender.

Jacob había trabajado toda su vida cuidando animales y era evidente que él entendía ciertas cosas. Él sabía que las cosas por las que él pasaba mientras cuidaba los rebaños era para que él aprendiera, porque Dios le estaba bendiciendo, le estaba mostrando Su favor.

Dios Todopoderoso nos ha creado y Él conoce nuestra mente. Dios sabe todo sobre nosotros, desde que estábamos en el vientre de nuestra madre. Dios conoce esa esencia espiritual que está en nosotros. Y esa esencia de espíritu no es el espíritu santo. Esto es simplemente lo que somos.

Piensen en lo que sucede en la reproducción humana. Solo hay un óvulo y todos esos espermatozoides que pueden formar cientos y miles de combinaciones diferentes. ¿Y cree usted que Dios no hace con que ciertas cosas sucedan debido a Su plan? Deberíamos entender esto a esas alturas. Dios es nuestro Creador. Él es quien nos moldea y nos forma. Y no podemos decir a nuestro Creador: “¿Por qué no me has hecho de otra manera? ¿Por qué no he sido formado de un espermatozoide o un óvulo diferentes? En lugar de esto debemos estar muy, pero que muy agradecidos a Dios por esa existencia física que Dios nos dio. Porque el propósito de todo esto es mucho más importante. Y cuando llega el momento Dios nos da esa oportunidad.

Las cosas que puedo ver hoy. Las cosas que vamos a ver. No puedo dejar de pensar en lo que está pasando en Ucrania. Es horrible, es espantoso que ciertas personas puedan quitarles la vida a otros, puedan destruir la vida de otros sin pestañear. Como las atrocidades cometidas en la Segunda Guerra Mundial. Ellos simplemente destruían todo a su alrededor. ¿Y de dónde viene eso? De mentes enfermas y malvadas. ¡Y si pensamos que cuando esas personas sean resucitadas su forma de pensar va a cambiar estamos muy equivocados! La mente de esas personas se ha pervertido, se ha degenerado de tal manera que será imposible trabajar con ellas. ¡Porque esas personas siempre rechazarán a Dios!

Yo pienso en esas personas, en las atrocidades ellas cometen. Pero tenemos paz porque sabemos lo que pasará en el Gran Trono Blanco. El Gran Trono Blanco. A veces es difícil entender que todas esas personas que ya han muerto no tendrán que pasar por las cosas horribles que tendrán lugar. Es difícil para la mente humana comprender que los bebés, los niños que mueren no tendrán que experimentar tanta maldad en su

existencia. Dios tiene un increíble plan para ellos y los resucitará más adelante. Y esto es mucho, muchísimo mejor.

Muchos van a tener asombrosas oportunidades y habilidades porque Dios les ha ahorrado el mal trago de tener que vivir en un mundo malvado, pervertido y enfermo. Porque en algunos casos la mente de las personas se ha corrompido tanto que Dios ya no podrá trabajar con ellas. Espero que todos entienden a qué me refiero. Cuando una persona muere siendo bebé su mente no se ha corrompido todavía. Y cuando esa persona sea resucitada en el Gran Trono Blanco, en un mundo nuevo, esto será algo realmente increíble. ¿No es esto una gran bendición?

Cuando Dios... Porque era evidente que Jacob no se rendiría. Jacob quería ser bendecido. Y aquí dice que cuando Dios **se dio cuenta de que no iba a prevalecer contra Jacob...** Porque Jacob no estaba dispuesto a rendirse. Jacob estaba decidido a mantenerse firme y seguir luchando. Porque esto era lo que Dios estaba moldeando en Jacob. **...lo tocó en la coyuntura de la cadera, y esta se le dislocó mientras luchaban.**

Y yo no puedo imaginar cuan doloroso tuvo que ser esto. Si usted alguna vez ha pasado por algo remotamente parecido a esto usted sabe que el dolor es insoportable. Yo he pasado por cosas así. Y muchos de ustedes también han roto algunas partes del cuerpo. Y a veces esto puede ser muy doloroso. Y el dolor que Jacob sintió era insoportable, pero fíjense en el tipo de persona en que él se había convertido.

Entonces Él le dijo: ¡Suéltame, que ya está por amanecer! Pero Jacob le dijo: ¡No te soltaré hasta que me bendigas! ¿Y cómo Jacob sabía esto? Impresionante. Esta es una historia increíble. Porque Dios le apareció en forma de ser humano, en forma física y luchó con Jacob de igual a igual. Dios no se mostró autoritario o más fuerte que Jacob, aunque Dios podría haber hecho esto. Pero Dios se puso al mismo nivel de Jacob y luchó con él de igual a igual. Y Jacob no se rindió. Porque si Dios se hubiera manifestado en forma de una persona mucho más fuerte Él podría haber inmovilizado a Jacob. Como en la lucha libre, uno puede inmovilizar al oponente. Pero Dios no podía hacer esto porque entonces la lucha no sería de igual a igual. Una historia increíble.

Pero Jacob le dijo: ¡No te soltaré hasta que me bendigas! Y Él dijo a Jacob: ¿Cuál es tu nombre? O: “¿Cómo te llamas?” O: “Dime tu nombre”. Y Jacob le dijo: Jacob. Y entonces Él le dijo... Dios le dijo esto. Porque Dios se había manifestado a Jacob en forma de ser humano. Hemos hablado sobre esto antes. Dios se manifestó a las personas en diferentes ocasiones y de diferentes maneras. Dios no se manifestó a Abraham siempre de la misma manera. En una ocasión Dios se manifestó a Abraham en la forma de Melquisedec y en otra ocasión en la forma de un hombre. Un par de ángeles le aparecieron en forma humana y comieron con Abraham. Increíble.

Y aquí Dios se manifestó a Jacob en forma de ser humano y le dijo: **Ya no te llamarás Jacob, sino Israel.** ¡Qué historia más increíble! ¡Es increíble entender que Dios lo tenía planeado mucho antes de crear a los ángeles! ¡Cada detalle! Y no podemos entender la mente de Dios. ¿Cómo se puede entender una mente que tiene el poder de crear, de

traer a la existencia el universo? Enviamos sondas al espacio para observar el universo, pero no sabemos cómo todo esto funciona.

Ahora con los avances de la ciencia los científicos comprenden ciertas cosas. Pero ellos no entienden cómo una estrella llamada sol puede seguir existiendo o cómo el sol fue creado. Nuestra capacidad de entender esas cosas es muy escasa y apenas estamos arañando la superficie de la comprensión de esas cosas. ¡Increíble!

Y aquí vemos que Dios ha trabajado de una manera asombrosa para llevarlo a este punto. Porque Dios está construyendo algo. ¿Cómo no quedar asombrados y estupefactos con la manera en que Dios ha hecho todas estas cosas y ha revelado partes de Su plan en los primeros 4.000 años? Increíble. No hay palabras para expresar esto.

Ya no te llamarás Jacob, sino Israel... Y ha sido solo ahora, en PKG, que Dios nos ha dado más entendimiento sobre Israel, sobre los nombres de las doce tribus de Israel. Lo importante no es las tribus a nivel físico, pero lo que Dios está construyendo. Y Dios usa nombres para describir ciertas cosas, como las funciones de esos individuos en Su Familia. Cosas que Dios aún no ha revelado, porque esa fase de Su Familia no está terminada todavía. Y Dios no dará lo mismo a todos los demás. Dios solo dará esto a los que serán parte de la primera fase de Su Familia.

12.000 en la estructura del Templo que Dios está construyendo. A veces es 12.000 X 12, que es 144.000. Ellos serán los primeros a ser resucitados en la Familia de Dios. Y ellos llevarán esos nombres. Todos ellos llevan el nombre de Israel porque se trata del Israel espiritual de Dios. No se trata de un pueblo físico. Aunque en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal pensábamos que se trataba del Israel físico, de las tribus de Israel y que los 144.000 tenían que ser descendientes de esas tribus. Y los que descienden de otros pueblos, quizá de los alemanes, por ejemplo, los que no eran israelitas, serían parte de esa gran multitud [mencionada en Apocalipsis]. ¿Y qué pasa con el resto del mundo?

Ahora todos sabemos cuál es el propósito y el significado del nombre Israel. La Iglesia de Dios, el Israel de Dios, la Familia de Dios. Todo tiene que ver con lo mismo. Todo tiene significado y propósito. Se trata de lo que Dios está construyendo. No se trata de algo físico como pensábamos antes. Y después de la Era de Sardis Dios comenzó a revelar ciertas cosas, pero todavía nos quedaba un largo camino por recorrer en lo que se refiere a la comprensión de esas cosas.

Porque todavía recuerdo a personas que pensaban que eran muy importantes porque eran de ascendencia judía, de la tribu de Judá. ¿Y son los judíos mejores que los de las tribus de Efraín y Manasés? ¿De las tribus de Isacar, Zabulón, Dan o las demás tribus? ¿Son los judíos mejores que los demás? ¿Y qué pasa con los que somos simplemente gentiles? ¿Qué pasa con nosotros?

Hemos pasado por esas cosas en la época de la Iglesia de Dios Universal. Y debido a nuestra manera de pensar sobre esas cosas, debido a que solo veíamos esto como algo físico, no fuimos capaces de entender que entender de qué se trata todo esto realmente. Porque Dios todavía no había revelado a la Iglesia que lo importante es el Israel espiritual. Que los 144.000 y la gran multitud mencionada en Apocalipsis son lo mismo. Porque los 144.000 han sido llamados a lo largo de 6.000 años y nadie puede o contarlos. Ningún ser humano puede saber quiénes son esos 144.000 pero Dios conoce a cada uno de ellos. Y por eso nadie puede contar esa gran multitud.

Miren todo por lo que tuvimos que pasar para llegar a ese punto. Tuvimos que pasar por la Apostasía. Y entonces Dios finalmente nos hizo madurar en lo que esas cosas se refieren. Solo entonces Dios reveló esas cosas a la Iglesia. Y esas cosas deberían conmovernos. Entendemos que algunos de nosotros que antes éramos parte de la Era de Filadelfia no sabíamos estas cosas entonces. Porque no podemos saber las cosas hasta que Dios nos las revela. Y Dios hace esto en Su tiempo. Cabe a Dios revelarnos esas cosas.

Como lo que Dios ha revelado a la Iglesia sobre el hecho de que Josué, el Cristo, sigue viniendo en la carne, sigue viniendo a nuestras vidas. Antes pensábamos que esto tenía que ver con el hecho de que Cristo va a regresar, pero ahora sabemos que esto significa que él sigue viniendo a nuestras vidas. Y no era el propósito de Dios revelar esto a Su Iglesia en 1975. Porque entonces nadie hubiera aceptado esto. Esas cosas tenían que ser reveladas en el tiempo de Dios, después de la Apostasía. Poco antes de que algo de eso comenzara.

¡Qué bendecidos somos cada vez que Dios nos revela más! Jacob estaba conmovido con la verdad que él tenía en ese entonces. “Tu misericordia y Tu verdad. ¿Quién es digno de eso? Yo no soy digno de nada de esto”. Y tampoco nosotros. Debemos ser honesto con Dios en esto. Porque eso significa que estamos agradecidos a Él por ser misericordioso con nosotros, por revelarnos esas cosas, por darnos entendimiento de esas cosas, por trabajar en nuestras vidas de la manera que Él trabaja. Dios pone esas cosas en nuestra mente y nosotros simplemente las sabemos. Y también sabemos que no podemos dar esto a otra persona.

Dios tiene que hacer esto. Y solo Dios puede hacer eso porque esto es algo de naturaleza espiritual. Dios tiene que comunicar esas cosas a la mente de una persona. Y ya en la Era de Filadelfia nosotros entendíamos que nadie viene a Iglesia de Dios si Dios no pone esas cosas en su mente. Es Dios quien nos llama. Y después que Dios nos llama Él nos pone bajo los cuidados de Cristo en Iglesia de Dios, en el Cuerpo de Cristo.

Ya no te llamarás Jacob, sino Israel... Y, como entendemos el nombre Israel está formado por dos palabras: *El*, que significa de Dios. Y la primera parte de ese nombre significa *prevalecer* o *perseverar*. ¡Un bonito nombre! Porque esto es lo que nosotros tenemos que hacer. Esto es lo que Dios hace con nosotros y nosotros con Dios. Respondemos de la misma manera. Tenemos que luchar; tenemos que perseverar. Si

queremos recibir lo que Dios tiene para nosotros tenemos que seguir luchando. No contra Dios, pero contra nosotros mismos. ¡Es increíble entender esto!

Yo no tengo palabras para expresar esas cosas. ¡Impresionante! Eso es todo lo que puedo decir.

Porque has luchado... Y la palabra usada aquí significa poder o ejercer poder, perseverar. **...con Dios y con los hombres.** ¿Y cómo hacemos esto? Hay cosas en este mundo contra las que tenemos que luchar si queremos permanecer firmes en el camino de vida de Dios, si queremos aferrarnos a Dios y no dejarlo ir. Porque ese es el ejemplo que nos es dado aquí. Esto tiene que ver con las cosas del mundo, con el hecho de que las personas en el mundo no nos van a tratar bien. Aunque ellas no entienden por qué hacen esto. Y esto es algo que nosotros tenemos que entender porque solo si entendemos esto no vamos a guardar rencor contra las personas, no vamos a responder a ellas de la misma manera.

Esta mañana he estado recordando a un cierto juez y a cierto un fiscal. Y es realmente asombroso que yo no sienta ni una pizca de rencor contra ellos. Porque tenemos que entender esto para poder decir lo que Cristo y Esteban dijeron: “Padre, perdónalos. Ellos no saben lo que están haciendo”. ¡Nosotros lo sabemos! Ellos no tienen el espíritu de Dios todavía. ¿Y porque tratar a las personas en el mundo de una manera que no es correcta o esperar de ellos algo que ellos no pueden darnos? Pero esto es lo que hacemos todo el tiempo cuando nos encontramos en ciertas situaciones en el mundo. Esperamos más de las personas de lo que ellas pueden darnos. ¿Por qué?

Y esto es una batalla constante para nosotros. Yo tengo que luchar contra esto constantemente. Yo tengo que luchar contra esto cuando estoy conduciendo. Porque esto es algo que está en mi naturaleza. Y yo a veces lo digo en voz alta: “Pero ¡¿qué hace ese tipo?!” No quiero entrar en detalles sobre esto.

Así es el mundo. A las personas solo les importan ellas mismas. Les encanta hacerse selfies y todas esas cosas. Ellas no pueden evitarlo. Ellas son esclavas de esas cosas, más que nunca. Esto es demencial. Las personas caminan por las calles con los ojos pegados a un aparato que ellas llevan en la mano y no miran cuando cruzan la calle. Y si uno no está atento uno termina atropellándoles. Esto pasa todo el tiempo. Hay con conducir con mucho cuidado para no atropellar a las personas. Uno siempre tiene que tener esto en cuenta porque es lo que las personas hacen siempre.

Y les voy a contar algo. Y ustedes quizá no deberían hacer esto, pero yo lo hago. Esto es algo que no puedo controlar muy bien. Cuando hay dos carriles para cambio de dirección yo siempre elijo el carril en más corto. Me pongo allí y espero a los que están más despistados en el otro carril y entonces los adelanto y paso al carril en el que tengo que estar. Porque siempre hay un despistado mirando a su teléfono. Y el 95% de las veces lo logro. Y cuando no lo logro tengo que dar la vuelta y volver al carril de girar nuevamente. Pero uno puede contar con que esto es lo que las personas van a hacer. Así es el mundo. Y no podemos esperar más de las personas.

...has luchado con Dios y con los hombres y has prevalecido”. Entonces Jacob le dijo: “Dime Tu nombre”. Y Él dijo: “¿Por qué preguntas Mi nombre?” Y aquí dice: Y lo bendijo allí.

Versículo 30 - Jacob llamó el nombre de aquel lugar Peniel... Que significa fase o visión de Dios. ...**diciendo: “Porque vi a Dios cara a cara...** Y en la Era de Filadelfia las personas tenían dificultad con esas cosas. Porque ellas pensaban que esto significa que Moisés o Jacob habían visto a Dios realmente. ¡No! Ninguno de ellos nunca, nunca, nunca, nunca, nunca, nunca, ¡nunca vio a Dios! ¡Dios es espíritu!

Pero en ese entonces no entendíamos esto del todo porque estábamos creciendo todavía. Y luego en el comienzo, luego después de la Era de Sardis, tuvimos que comenzar a entender muchas cosas solamente a nivel físico. Y han sido necesarios varios años para poder deshacernos de esas ideas y comenzar a entender esas cosas a nivel espiritual. Porque esto no sucede de la noche a la mañana. Ahora entendemos que Jacob dijo esto porque Dios se manifestó a él en forma de ser humano. Pero sabemos que nadie ha visto nunca a Dios. Los seres humanos no podemos ver a Dios porque Dios es espíritu.

“Porque vi a Dios cara a cara y salí con vida”. Todavía sigo con vida. **El sol salió cuando él había partido de Peniel, y cojeaba de su cadera.** Dios no lo sanó, no arregló todo en su vida de un momento a otro. Las cosas en la vida de Jacob no se arreglaron de repente debido a la experiencia que él había tenido.

Por eso hasta el día de hoy... Hasta el día en que esto fue escrito. Porque esto solo fue escrito más tarde. **Por eso hasta el día de hoy los hijos de Israel no comen el tendón del muslo, que está en el encaje de la cadera, porque a Jacob se le tocó en el encaje de la cadera, en el tendón del muslo.** Y esas historias fueron transmitidas de generación en generación a un pueblo físicamente orientado. Y algunos de ellos guardaron esas tradiciones hasta que esas cosas fueron escritas, quedaron registradas. Y ellos siguieron transmitiendo esas tradiciones y costumbres, ellos las escribieron y las guardaron. Y es impresionante por cuánto tiempo ciertas cosas siguen siendo transmitidas de generación en generación. Esas historias son muy conmovedoras.

Y nos detendremos aquí y continuaremos la próxima vez que yo predique. ¿Cuándo será esto? Creo que será en unas semanas.

Pero no se preocupen con la secuencia de los sermones de esta serie porque, aunque en algunos lugares del mundo las personas los van a oír en un orden diferente al final todo encajará a la perfección. La 6ª parte la daré en vivo cuando estemos en los Países Bajos y aquí en los EE. UU. ustedes lo van a escuchar solo después. Cuando viajamos a otros países tenemos que hacer un poco de malabarismo con los sermones, pero todo termina encajando.